

De desempleado a aprendiz

Mauricio está feliz. Hace unos meses fue aceptado como aprendiz de albañil en el programa de formación de Grupo Sofonías. Desde entonces su vida va firme sobre rieles. En lugar de quedarse sin trabajo en casa como muchos de sus compañeros, pues la tasa de desempleo está alrededor del 50%, él sale todos los días con mucho gusto a trabajar en construcciones en el área de Jinotepe, Nicaragua. De su salario de aprendiz, USD 70,00 al mes, viven sus papas y sus siete hermanos. Esto le da orgullo y autoestima. El salario de los jóvenes aprendices a menudo es el único ingreso regular de la familia.

Muchachos jóvenes como Mauricio, de procedencia pobre y con pocas posibilidades de desarrollarse, pueden ingresar, desde el año 2003, en un programa de aprendizaje de albañil. Los candidatos al aprendizaje deben estar altamente motivados y solamente se escogen jóvenes de familias económicamente desfavorecidas. En un procedimiento de selección se busca a conocer su nivel escolar, pero también su disciplina y su voluntad a someterse por dos años a una formación exigente.

Las tecnologías de construcción y el empleo de materiales de construcción ecológicos y locales son parte de este programa de formación. En el taller aprenden la fabricación de elementos de construcción como bloques de hormigón, tejas de microconcreto, etc.

Los aprendices en construcciones realizan su práctica en los alrededores de Jinotepe, por ejemplo, en la construcción de una anexo al asilo de ancianos.

Holmer, aprendiz de segundo año, vive en una familia muy pobre. Confiesa que antes de integrarse en el aprendizaje, tanto él como sus tres hermanos pasaban el día durmiendo o en la calle, sin dinero y sin perspectivas. Su papa hace tiempo abandonó la familia y toda la carga quedó en su madre. Vivieron una vida con demasiadas limitaciones.

Ahora todo ha cambiado: el salario fijo de Holmer es suficiente para cubrir lo básico para toda la familia. Esto le da al joven autoconfianza, orgullo y, finalmente, la esperanza de que gracias a su formación hallará también en el futuro un trabajo.

Hasta hoy, 50 jóvenes han terminado su aprendizaje de albañil con diploma. Con este diploma, las posibilidades de conseguir un trabajo en Nicaragua mejoraron significativamente; el diploma posibilita un futuro mejor. El modelo de aprendizaje en Nicaragua está basado en el modelo de Suiza y Alemania. A menudo los aprendices combinan su formación con cursos sabatinos de ingeniería mientras que otros concluyen su escuela secundaria.

Roberto Ortiz ya tiene su diploma. En su construcción él es el maestro, enseña a los aprendices cuando tienen dificultades. El aprendió mucho, dice, y, gracias a su diploma, gana más que otros albañiles.

El programa de formación de SofoNic**

En la gran mayoría de los países del hemisferio sur falta la formación de trabajadores calificados y por eso la calidad de las edificaciones a menudo es mala, siendo ésta una de las razones de las grandes pérdidas en los desastres naturales.

Aquellos que no pueden pagar una universidad quedan con muy pocas opciones. Un sistema para aprender un oficio, como en Suiza, no existe. Grupo Sofonías dio una respuesta a esta problemática y elaboró un programa que dura dos años para formar albañiles.

Los aprendices trabajan cuatro días a la semana en proyectos de construcción y un día tienen clases en una escuela de formación profesional. En esta escuela estatal se forman también electricistas y mecánicos, pero solamente en teoría, casi sin práctica. La enseñanza de los aprendices de construcciones se realiza por profesores expertos que trabajan desde años con SofoNic.

La cooperación con las autoridades del sistema de educación nacional hace posible a entregar a nuestros albañiles, después de aprobar el examen final, un certificado reconocido pero el mismo estado. Toda la coordinación, la elaboración del currículo, los contenidos de la formación práctica y teórica ha sido diseñado por SofoNic junto con los expertos de la escuela de formación profesional. El plan de estudio, en su teoría y en su práctica se confeccionó según las necesidades locales. El Ministerio de Educación tiene la opción de utilizar el programa a nivel nacional y fomentar así la formación de profesionales en oficios.

En Nicaragua el programa funciona desde seis años y en el año 2005 los primeros siete egresados recibieron su diploma de albañil. El examen final se efectuó en un marco similar al que se realiza en Suiza.

Los candidatos tienen un examen teórico de conocimientos generales así como de conocimientos específicos de su oficio. El examen práctico se desarrolla durante cinco días: los aprendices tienen que construir un objeto que comprende la mayoría de los elementos que se hallan en la albañilería.

***Grupo Sofonías** es una asociación sin fines de lucro inscrita en el registro mercantil del cantón Glarus, Suiza. Coordina trabajo en desarrollo en construcción, ciencia y producción. Fomenta la utilización de materiales ecológica y económicamente sostenibles. Se dedica a la formación de técnicos en construcción. La Red EcoSur www.ecosur.org, montada y dirigida por Grupo Sofonías, conecta centros de proyectos independientes en varios países del sur.

****SofoNic** es una ONG nicaraguense con 30 años de experiencia en el sector de la construcción con tecnologías y materiales sostenibles. Ha construido varios cientos de casas y cerca de 400 aulas de clases en más de 100 escuelas rurales. Sofonic es miembro ejecutivo en la red EcoSur.